

LA ÉTICA DEL PERIODISMO CÍVICO: LA INDEPENDENCIA COMO GUÍA¹

Bob Steele

Resumen

El artículo aborda el tema de la ética en el periodismo cívico, sobre todo a raíz del debate originado por sus partidarios así como por sus detractores. Dado este punto de partida el texto desarrolla temas significativos en torno a la posibilidad de descubrir un "terreno común" entre lo que se considera sólo periodismo frente al periodismo cívico, más allá de la adopción de sus roles clásicos.

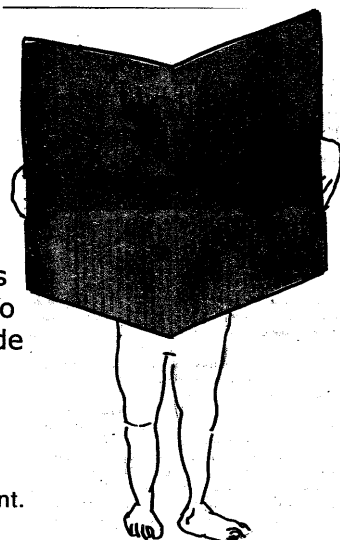
Abstract

The paper addresses the problem of ethics in civic journalism, mainly since the debate developed by its supporters and its detractors. From this starting point the paper develops different topics that can offer a common ground among traditional journalism and civic journalism, beyond their traditional roles.

Palabras clave: *periodismo cívico, independencia periodística, información objetiva, ética, imparcialidad, terreno común.*

IRMOP NÚM. 3, ABRIL DE 2007

"El trabajo del periodismo es aliviar la aflicción y afligir la comodidad". Tantas veces se ha dicho esto en el periodismo de América que el periodista y humorista Finley Peter Dunne, describió el rol de esta prensa hermanándolo con el inicio del siglo XX. Mientras unas cuantas de esas confortables aflicciones aún siguen existiendo en el periodismo a finales del siglo, ello ofrece una amplia gama de



¹ Texto tomado de http://www.poynter.org/content_print.asp?id=5594&custom. Traducción de Amelia Coria y Patricia Luna.

roles adicionales desempeñados por lo que es mucho más generalmente definido como "prensa" que incluye tanto medios electrónicos como impresos. Y con todos estos nuevos roles se constituye un considerable debate.

¿Deben los reporteros ser investigadores de las fallas del sistema o iniciadores de soluciones? ¿Deben los periodistas ser observadores imparciales o activos participantes? ¿Deben los diarios ser guardianes independientes o convocantes de foros públicos?

Estos son temas éticos significativos inmersos en el interior de este debate, los cuales retornan y se presentan con lo que se conoce como cívico, público o como el periodismo participativo. Es un debate que a menudo se encuentra empantanado por posiciones polarizadas, tanto defendidas y criticadas así como vigiladas desde sus respectivos territorios. Esta polarización podría ignorar el terreno en común. Puede impedirnos la captura de los mejores elementos del periodismo cívico, los cuales están moviéndose más allá de aquellas estrategias que escasamente les sirven a la profesión y a la sociedad.

Antes de explorar el asunto ético del periodismo cívico debemos considerar sólo lo que este enfoque significa para el periodismo, aceptando que éste significa cosas diferentes para diferentes personas. He aquí cómo ha sido descrito por varios partidarios así como por algunos que no piensan mucho en el periodismo público. Tal es "ayudando al público a encontrar soluciones a sus problemas" de acuerdo con Frank Denton editor del *Wisconsin State Journal*, en Madison Wisconsin, un diario que ha estado profundamente involucrado en la práctica del periodismo público. El *State Journal* ha empleado varias estrategias, incluyendo reuniones con las organizaciones civiles de la ciudad sobre asuntos importantes referentes a la política pública local, mesas de discusión coordinadas por líderes comunitarios que retroalimentan al periodismo cívico con historias antes de que éstas sean publicadas (Glaberson, 1995).

El periodismo cívico es "un cambio fundamental en la forma en que tratamos nuestros propios asuntos" de acuerdo con el anterior ejecutivo de la red de noticias por radio y televisión Ed Fouhy. Él encabeza los esfuerzos de *Pew Charitable Foundation* que soportan al periodismo cívico. Fouhy (1994) ve el periodismo cívico como un cambio acerca de "cómo definimos lo que es noticia y cómo servimos a nuestros espectadores". Además, Fouhy cree que es un incentivo para el periodismo cívico su aproximación a las estaciones de televisión para garantizar el éxito o supervivencia en una era de convergencia tecnológica. La estrategia según Fouhy es: "informar sobre los asuntos en la agenda de las personas, aunque ellos no puedan necesariamente estar en la agenda de los periodistas".

Cole Campbell, editor del *Virginian-Pilot*, ha puesto en práctica varios elementos del periodismo cívico. Él considera que las organizaciones de noticias deben crear un tipo diferente de relación con el público, que reex-

amine el papel de los periodistas, de sus fuentes y de sus lectores. Campbell (1995) dice que los periódicos deben reformular las preguntas y cambiar las convenciones acerca de lo que es una noticia y cómo debe ser cubierta. Señala que el periodismo debe "cubrir las tensiones, no sólo los conflictos; la ambivalencia no sólo la certeza". Esa conexión entre el periodismo y lo público fue la preocupación de David Broder cuando escribió una importante columna sobre el reportaje de la política en 1990, una columna que, en varias formas impulsó el movimiento del periodismo público. Aunque no usó el término de periodismo público, Broder (1990) habló elocuentemente respecto a la necesidad de un periodismo que se acercara más a aquellos a los cuales servimos para satisfacer mejor "nuestras obligaciones con las personas que nos leen, escuchan y miran las noticias." Esto debería ser manifiesto, sin embargo, Broder habló también acerca del reportaje de "a pie", la visita a los recintos, y del locutor que le habla a la gente que está en su casa, como el *modus operandi* del periodismo que es útil en los procesos democráticos.

Los comentarios de Broder se enfocaron principalmente en cómo el periodismo cubre el proceso político y a expresar su temor acerca de que se privara al público de la ecuación prensa-política. El periodismo público ha llegado a significar muchas venturas y aventuras periodísticas en los últimos cinco años. Los periódicos y estaciones de televisión han abanderado causas relacionadas con los niños, reformas de bienestar y voluntariado comunitarios.

El *Portland Press-Herald* introdujo por primera vez lo que se llama el informante "experto". Los escritores pasan meses estudiando e investigando un problema particular que aqueja a la comunidad y después escriben historias-a-fondo sobre ese asunto, yendo tanto como sea posible a proponer reformas. Este último paso-propositivo-de-reformas en el reportaje de noticias es lo que los expertos dan a conocer en la categoría de periodismo público, más allá de la tradicional presentación del escrito.

En este caso, como parte de un proyecto compensatorio para los trabajadores, los periódicos convocaron a una reunión con el gobernador de Maine y las partes involucradas cuando la información y el llamado para la reforma no proporcionaron las soluciones esperadas por el diario.

El profesor emérito Roy Peter Clark (1994) del *Poynter Institute*, vinculó la evolución del periodismo público con la forma como los periodistas perciben su función. "Nuestro papel como observadores objetivos nos ha traído una especie de problemas, reflejados en la desconfianza del público," dice Clark. "La creación de una clase profesional de periodistas pudo haber producido una alienación entre el periodismo y el público." Clark sugiere que "los medios necesitan ser más semejantes a su público. Los periodistas necesitan ser más como la gente". Algunos defensores del periodismo público creen que las organizaciones de noticias se mueven a partir de las normas tradicionales de objetividad para representar un papel más activo en las

actividades, asuntos y problemas de la comunidad. Roy Clark dice que el periodismo público nos pide, a veces, el dar un paso adelante y cruzar la línea tradicional hacia el periodismo independiente, ir al otro lado de esa línea, ser observadores e informar para acordar y construir. El periódico es como un mecanismo que resuelve problemas. Esta noción no es extraña para el *Miami Herald*. En este sentido, Doug Clifton (1994), editor ejecutivo del *Herald*, señaló:

Los diarios que practican el periodismo público deberían ser capaces de proporcionar ayuda relacionada a problemas de educación, cuidados de la salud y justicia criminal no precisamente dictando una solución, pero sí facilitando un amplio y propositivo discurso sobre estos asuntos, celebrando las victorias, anotando posibles fallas en los diagnósticos, estimulando el compromiso de los ciudadanos involucrados, perfilando y evaluando cursos disponibles de acción.

Este énfasis en las soluciones fue la inspiración de la forma como el *The Charlotte Observer* cubrió el tema de la tensión racial derivada de la disputa sobre el uso de un parque local. Rick Thames, asistente general del editor del *The Charlotte Observer*, dice que los informes del periódico "sólo versaron sobre el tema del conflicto con entrevistas a un grupo de personas acerca de lo que podría pasar, y que soluciones habrían. El diálogo inició y tomó un lugar dentro de nuestro periódico, dado que no había tenido lugar en ningún otro foro" (Glaberson, 1994).

Vemos en este y otros ejemplos el dinámico papel del periodismo público. En Akron, Ohio, *The Beacon Journal* realizó una gran labor reuniendo a los integrantes de la comunidad para discutir y en su caso mejorar las relaciones raciales. El periódico contrató consultores externos que sirvieran como moderadores en esa exploración y diálogo público. Mientras jugaban el papel de convocantes el periódico también realizó su función como reportero y analista al estilo tradicional de los diarios.

En efecto, lo hicieron tan eficazmente que *The Akron Beacon Journal* ganó el premio Pulitzer por su servicio público en 1994.

En esto de "resolver problemas centrales" Jay Rosen a menudo habla al respecto. Rosen es profesor de la Universidad de Nueva York y ha estado a la vanguardia del movimiento del periodismo público durante la década de los 90's. "El periodismo público", dice Rosen, "no es una doctrina fija o un estricto código de conducta pero sí una filosofía abierta que replantea el lugar que ocupa el periodista en la vida pública." Rosen afirma que "los periodistas tendrán que redefinir sus propios estándares de conducta apropiada, diseñar e imaginar nuevas líneas que marquen funciones especiales y además conectarse con el trabajo de otros (Rosen y Merritt, 1994).

Habla el colega de Rosen en el periodismo público, el famoso editor Davis "Buzz" Merritt del *Wichita Eagle*. Merritt (1994) dice que el periodismo público trata acerca del "fundamental y cultural cambio en el periodismo

respecto a las actitudes y conceptos tradicionales, que no nos servirán por mucho tiempo, ni a nosotros ni a nuestras actividades comunitarias." Considera que el periodismo puede mejorar la calidad de la vida pública en las comunidades, puede perfeccionar "la capacidad pública para resolver los problemas."

Ambos, Merritt y Rosen, desafían la tradición de objetividad en el periodismo. Merritt dice que ese orden de importancia para la organización de noticias "ayuda a la vida pública a ir bien", los periodistas deben moverse más allá de la tradicional forma de "ir diciendo noticias" para llegar a lo que él llama "el participante imparcial". Él dice que no se abandona el "buen juicio, la imparcialidad, el equilibrio, la precisión, la verdad. Ello significa emplear las virtudes periodísticas en el terreno, no alejarse de la tribuna de la prensa, no ser un contendiente, sino un participante desprejuiciado cuya presencia es necesaria nada más y nada menos que para confirmar su imparcialidad". (Merritt, 1994).

El periódico de los "periodistas públicos", dice Merritt, "vería como problema la seguridad pública, es decir, no sólo como una oportunidad de informar lo que está pasando sino como una obligación para promover un discurso que produzca soluciones; es actuar tal como una ciudadanía consciente podría hacerlo" (Rosen y Merritt, 1994.) Los desafíos del rol periodista-ciudadano padecen situaciones de mayor contenido en lo relativo al papel del periodista público. ¿Es simplemente un ciudadano consciente o hay algo en el rol del periodista que lo distinga de otros ciudadanos? ¿Es el periódico solamente un registrador e informador de eventos o es un agente catalizador del cambio?

Déjenme sugerir que "sí" hay algo especial en el periodismo y su rol en la sociedad, hay algo especial en los periódicos, en las estaciones de radio y televisión y en estos roles periodísticos al interior de una comunidad, roles que son únicos. En efecto, esta exclusividad del rol es lo que estimula a algunos periodistas a desafiar y acaso a condenar este concepto de periodismo público.

Una voz clara de oposición es la de Leonard Downie, editor ejecutivo de *The Washington Post*, quien desafía ambos métodos y los motivos de sus practicantes. "Mucho de lo que se ha llamado periodismo público" -dice Downie- parece ser lo que hace nuestro departamento de promoción, sólo que con diferente nombre y un fantástico fervor evangelista" (Case, 1994) asimismo, la voz crítica de Richard Aregood, editor de la página editorial de *The Philadelphia Daily News*, señala: "¿en qué nombre de Dios estamos pensando?" exclamó. Aregood argumenta que la cruzada del periodismo público es sólo lo que los buenos periódicos han hecho siempre (Case, 1994).

Joann Byrd, *ombudsman* del *The Washington Post*, expresa sus preocupaciones de una manera menos demostrativa: "Las metas del periodismo cívico pueden ser llevadas a cabo sin el compromiso de los

principios importantes del periodismo. No es ayudar a la comunidad –o al periódico– a tener un papel dirigente como defensor o como ganador de su propia agenda. Las comunidades siempre necesitan de un periódico que pueda detenerse a reflexionar, a servir extensamente, a ampliar sus puntos de vista acerca de los conflictos y de las posibilidades para evitarlos, servicial para toda la comunidad y que sepa ponerse de su parte " (Byrd,1995).

Jane Eisner, editora de la página editorial de *The Philadelphia Inquirer*, dice que es verdad que el periodismo público puede contar con un buen círculo de muchos periodistas, conmovidos, acordes al idealismo y a sus deseos de "hacer del mundo algo un poco mejor". Sin embargo, Eisner sugiere que admitamos que el ser parte del escenario público tiene un precio. Nuestra misión central, piensa Eisner, es reportar las noticias, destacar las prioridades, analizar pero no condicionar o dirigir los asuntos o resultados, incluir, como si fuese una regla o disminuir la misión central y convertirnos como cualquier otro actor en la sociedad, como cualquier político, como integrante de algún grupo de interés o bienhechor o ladrón." Eisner, por su parte, dice que no está dispuesta a abandonar este rol único que el periodismo juega en la sociedad (Eisner, 1994).

"Tengo problemas cuando somos vistos como convocantes de soluciones y responsables de solucionarlos", enfatizó (Eisner, 1995). Eisner habla apasionadamente acerca del rol único del periodismo en la sociedad. "No hace falta cabildearlo en este país". Aún así, supone que las discusiones acerca del periodismo público han intensificado su sensibilidad hacia la forma como funciona este periodismo. Agrega, además, que ahora ve más claramente cómo los periódicos exageran los elementos conflictivos de las actividades y asuntos de la comunidad. Sugiere que la percepción pública de los periodistas como personas arrogantes puede conectarse con la forma como se seleccionan las noticias con tal énfasis en los conflictos. "La trampilla de interés arrogante"* fue una frase usada por Bill Woo, editor del *St. Louis Post Dispatch*, en un reciente discurso sobre "El periodismo público y la tradición de la imparcialidad." "Sí, hemos estado aislados, separados, hemos sido arrogantes y desconectados, limitados en nuestras definiciones de lo que son las noticias y las que no lo son. Hemos florecido anaeróbicamente, en un ambiente sin aire" dijo Woo. Y lanzó una importante advertencia: "Debemos condenar justamente lo que escuchamos del público." "Pero, ¿debemos buscar el consenso en encuentros callejeros que automáticamente llegan a estar en nuestra agenda, no solamente en lo que en las editoriales se sostiene sino en el desembolso de recursos que determinen que otras historias no tengan cobertura?" (Woo, 1995).

Bill Woo continúa: "proponemos que el periodismo público declare que al

* Es el término usado por el autor (N.T.)

final del día cada periódico deba tomar sus propias decisiones a la luz de sus propios valores y principios. Suficiente exposición. Ya he escuchado a un periódico decir "No" a lo que los ciudadanos esperan cuando el mismo periódico movilizó a la gente, o el periódico que le dijo a su comunidad "lo siento", la agenda que ayudamos a crear no es para nosotros, después de todo."

Así pues, ¿qué piensa el público acerca del periodismo público? Es interesante que sea mucho, si no es que demasiado, que el debate está entre los periodistas, con sólo un conocimiento superficial de las voces de la gente. Ello no es irónico, desde que la voz de la gente es central para la noción de periodismo público.

Jane Eisner (1995) preguntó a sus lectores su opinión sobre el periodismo público. "Nadie nos dijo que deberíamos ser más activos en la comunidad", dijo, aunque algunos dijeron que el investigador estaba fuera de contacto con la comunidad y que los periódicos son arrogantes".

También desde el lado público hay reacciones sobre el periodismo público, el del *Mayor* de Madison, Winsconsin, Paul Soglin. Me preocupa que los periódicos puedan obtener demasiado poder al combinar los roles de reportero de noticias y creador de ellas. Soglin dice que el *Winsconsin State Journal* ha estado "vestido con dos sombreros" al reportar una historia y ayudar a crearla, en este caso sobre asuntos de desarrollo económico" (Glaberson, 1995). En busca de una base de acuerdo, puede verse este debate sobre el periodismo cívico tanto bien como mal, desde perspectivas correctas e incorrectas, aunque ambos casos podrían ser justos y miopes. El asunto es más complejo de lo que se aprecia. Esta es un área bastante gris, injusta para ganadores y perdedores y mucho del debate puede ser examinado al ir desde la filosofía del periodismo público, de lo que éste es y cómo es practicado. Este es el siguiente paso en la exploración de la ética del periodismo cívico.

Y, no equivocarse, sólo el periodismo público o cívico se define en diferentes formas por diferentes periodistas; es practicado de diversos modos por distintas organizaciones de noticias.

Este, en efecto, fue el tema más recientemente abordado por John Dinges (1995), quien encabezó el Proyecto Público Nacional de Elección en Radio (NPR) el año pasado. Este proyecto involucró asociaciones entre el NPR y a los periódicos locales así como a los afiliados al NPR y varias estaciones de televisión. "Las preguntas sobre objetividad y su defensa no han sido un factor para cualquiera de nuestros proyectos, dijo Dinges, y señaló que las estaciones del NPR y los periódicos no se "organizaron" en la comunidad, por el contrario, dice Dinges, estas organizaciones de noticias dividen recursos en el desarrollo de lo que él mismo llama "pese a todo reportando" sobre los "asuntos dejados fuera y las soluciones asociadas con la 'agenda' de los ciudadanos", tal fue la clave de su proyecto de elección, en términos de la identificación de asuntos en la agenda para construir la cobertura y cuidar a los ciudadanos como una parte relevante de la historia.

El enfoque sobre los ciudadanos estuvo en el corazón del "proyecto Charlotte" en la reforma y renovación de la política e información de la elección en el *Charlotte Observer*. El socio del *Poynter Institute*, Edward Miller (1994), fue el más involucrado en este experimento y dijo que la fidelidad del periodismo hacia la objetividad no necesita arrojarse sobre el costo de la comprensión de la comunidad y la obligación. Al escribir acerca de las lecciones aprendidas del *Charlotte*, Miller dijo que "esas comunidades necesitan de las visiones de los periodistas, de sus habilidades, experiencia, disciplina, ética, percepciones, trabajo duro y principalmente, pasión para involucrarse. Todo ello puede ser compatible con los valores tradicionales del periodismo".

Jane Eisner (1995), del *Philadelphia Inquirer*, preocupada por las discusiones sobre el periodismo público, dice que está cayendo en extremos y teme que sean más "campanas y silbidos que le ponemos a lo que hacemos, que a más lectores que pretenden desviarse del periodismo. Mucha de la materia prima que hacemos", dice Eisner, "es muy simple". Al citar el trabajo de investigación de sus colegas Barlett y Steele y de su poderoso proyecto de 1991, *América ¿en qué se equivocó?* lo hizo como un ejemplo de los ingredientes que lleva un buen periodismo público sin llamarlo como tal. El periódico obtuvo grandes recursos al reportar este proyecto y luego distribuyeron gratis entre el público aproximadamente 400,000 copias del reporte que también llegó a ser el libro mejor vendido. Yo estoy sinceramente agradecido por su consideración, es muy significativo para el proyecto del periodismo enfocado a lo público. Además, Eisner señaló que ella no se involucra con un cierto tipo de activismo comunitario, aunque ello les preocupe a varios periodistas.

Bill Woo (1995) no puede permitir que brille una intensa luz roja sobre el periodismo público. Estima que sus preocupaciones tienen lugar en un espíritu de luz amarilla. Woo prefiere conexiones que mejoren la democracia y dice que está intrigado por lo que puede "tendernos el camino más allá de las curvas". Pero también nos urge a todos los que ejercemos el periodismo a escuchar lo que él llama el "viejo sonido de las campanas de objetividad: separación, independencia, el coraje necesario para imprimir historias que no son populares y por lo tanto no consensuadas."

Yo espero escucharles nuevamente, dijo Woo, "antes de envejecer y con la sabiduría que desde hace tiempo a algunos ya no les importa."

EVITANDO LA POLARIZACIÓN

La sabiduría de Bill Woo y la metáfora de las campanadas nos ofrecen un punto de partida para examinar este asunto desde diferentes perspectivas. Empecemos por trazar una línea que nos ayude a examinar este tema –la

ética del periodismo cívico. Cuando tendemos a dibujar una línea, ésta es trazada verticalmente, creando dos lados, dos posiciones. De hecho, esta forma nos habla de dos dilemas éticos. Al decir que "cruzamos la línea" damos un paso a través de la línea del tradicional periodismo independiente. Por un lado está la independencia y la información objetiva, por el otro lado está la participación, la reivindicación y el activismo. Vemos un lado como bueno y justo y el otro se aprecia como malo y equivocado. El abordaje de estos temas, en las formas anteriores, no es un método de análisis apropiado como tal dado que crea un efecto polarizador e ignora que el gris frecuentemente existe entre lo blanco y lo negro cuando se explora acerca de la ética en el periodismo.

No obstante es un modelo frustrante para ambos, yo sugeriría que esta falla es un modo para explorar la ética en el periodismo cívico. El proyecto cruzando-la-línea simplemente no es útil.

En lugar de dibujar una línea vertical, diseñemos una línea horizontalmente, un plano, si así lo quisieran, a nivel superficial. Esta línea horizontal puede ser tanto fundamental como simbólica –un nivel en condiciones iguales para todos, que examine la ética del periodismo cívico.

Debo agradecer a Joann Byar del *The Washington Post* por darme una idea en tal sentido. Ella sólo usó esta línea horizontal para examinar los temas acerca del reportaje de noticias *versus* información de entretenimiento.

Hay que reconocer que con una línea horizontal, podrías entramparte al seguir esta representación como bueno/malo, el bien o el mal por encima de las áreas o por debajo de la línea. En su lugar, sólo enfoca la línea en sí misma. Mira la línea como un *continuum*, como si te movieras de una parte a otra a lo largo de la línea, dependiendo de la variedad de circunstancias. Nuestro movimiento es guiado por principios. Identifiquemos algunos términos para describir varios roles jugados por los periodistas, palabras que reflejan variados grados de participación de periodistas en lo individual y organizaciones de noticias en asuntos de la sociedad, en las actividades de la comunidad, en temas de nuestro tiempo.

Reportero independiente	mensajero
Observador objetivo	intérprete
Defensor	guardián
Partidario	promotor
Líder de opinión	intermediario
Agenda	coordinador
Constructor	participante
Activista	pensador

En el modelo de la línea vertical he argumentado en contra de que hayamos puesto estos términos en uno y otro lado de esta línea, denotando

así su bondad o maldad, su rectitud o su equivocación acerca de lo que nosotros vemos como el rol de los periodistas.

En cambio, en una línea horizontal vemos estas posiciones de la actividad periodística de diferente forma. Ellas permanecen de uno y otro lado sobre el *continuum*, separadas cada una pero también conjuntándose. Reconocemos que un periodista individual o las organizaciones de noticias pueden jugar diferentes roles en diversos grados, dependiendo de las circunstancias, siempre y cuando aún honremos los principios importantes del periodismo.

Por ejemplo, un periódico podría moverse del reportaje tradicional en el tema de la asistencia médica para los hijos de los inmigrantes ilegales, y posicionarse como defensor cuando otras organizaciones o unidades gubernamentales no respondan a las crisis que ponen en peligro sus vidas. O bien, una estación local de TV puede moverse desde este mensaje e interpretar la información como una crisis educacional en las escuelas de la comunidad y convocar a una reunión con los miembros de la ciudad para tratar estos asuntos cuando ninguna otra organización esté dispuesta a tomar el liderazgo en la búsqueda de soluciones.

En los Servicios al Público podemos ver esa combinación de roles periodísticos en el trabajo de Jeff Good del *St. Petersburg Times*. Él es un reportero de noticias que aportó considerables habilidades periodísticas a la página editorial. Sus series monográficas sobre "*Final Indignities*", centradas en los temas del estado de la planeación y el significado de los problemas asociados con la debilidad de las regulaciones y la horrenda calidad de algún empleo legal para aquellos trabajadores que persiguen la planificación de servicios asistenciales.

Jeff investiga, informa y escribe, publicando las series en la sección de perspectiva del periódico, donde las editoriales y otras columnas de opinión se editan.

Jeff Good y *The St. Petersburg Times* también publicaron en la sección editorial series sobre el mismo asunto, y una vez más, dentro de la sección de comentarios/perspectivas del periódico.

Luego entonces, el periódico se movió más allá de este tema organizando un foro público sobre la planificación del Estado. Las series tuvieron un impacto significativo en la comunidad así como entre los funcionarios de Estado responsables de la legislación y la regulación de su puesta en práctica. Las series también atrajeron la atención y reconocimiento del periodismo profesional al ganar Jeff Good y el *St. Petersburg Times* el premio Pulitzer.

Si tomamos este ejemplo de periodismo y lo aplicamos al modelo de la línea horizontal podemos ver cómo el proyecto utilizó un cierto número de aquellos roles que identificamos anteriormente. Ello representó el ejemplo de un periodista como informador, guardián, analista e intérprete. También fue ejemplo de un periódico defensor, activista y coordinador de la agenda pendiente de la comunidad.

Si apreciamos estos roles como posiciones diferentes de un *continuum*, antes que identificarlas como justas o equívocas, buenas o malas, es posible ver más claramente el rol del periodismo cívico en la sociedad. Y puede ser una forma más productiva de considerar los asuntos éticos involucrados dentro de tales proyectos de información.

Podríamos hacer lo mismo con otros ejemplos de lo que podríamos llamar periodismo público o cívico, dando más claridad sobre qué decisiones podríamos adoptar o qué tan lejos podríamos ir en nuestras propias acciones o en nuestros propios intereses. *Los principios como pilares para estar seguros*, en una línea horizontal, no son suficientes para guiarnos en la construcción de tales decisiones. Aquí es donde los principios éticos entran en juego.

Creo que son en los principios éticos donde encontramos nuestra claridad y nuestra dirección para saber cómo podríamos movernos a lo largo de esta línea horizontal, para cuándo debemos movernos, hablar, desde la observación individual, de la agenda pendiente; para cuándo debemos movernos desde el reporte independiente hacia la responsabilidad de convocar a la comunidad.

El periodismo independiente es un principio orientador en el corazón de nuestro rol como buscadores de la verdad y narradores de ésta. Este principio orientador sirve como una brújula moral para decirnos dónde está "el norte real" o dónde encontrar la estrella polar. Los principios orientadores del periodismo independiente también funcionan como un giroscopio moral que nos dice dónde se encuentra el equilibrio, dónde encontramos algún balance, en qué nivel está el punto de equilibrio en el ambiente donde constantemente somos abofeteados por los vientos de la competencia, las presiones de las fechas de vencimiento, la obligación de tomar decisiones sobre los asuntos, las influencias compensatorias de nuestros propios intereses y la presión de nuestros colegas. El principio de la independencia es nuestra guía, es nuestro rol en la sociedad, aclara nuestras responsabilidades respecto de nuestras costumbres hacia el público en general y hacia nuestras comunidades.

Los principios de la independiencia nos guían para realizar nuestros roles en sociedad, aclarando nuestras responsabilidades para con nuestros clientes, para con el público en general y para con nuestras comunidades.

Algunos pueden preguntar acerca del porqué la independiencia es un principio apropiado de la guía ética. ¿No son los seguidores del periodismo público los que desafían al periodismo a separarse también de las personas a quienes atienden? ¿No está el periodismo público, respecto a sus conexiones, llevando al periodismo, junto con el público, a servir mejor a su comunidad, a proveerle de un bien cívico, que logre metas democráticas?

Pues bien, sí y no. Estas metas se relacionan con la comunidad, con la conciencia cívica y con la noble democracia. Sin embargo, permítanme

sugerirles que el rol del periodismo en la sociedad es, como Jane Eisner del *The Philadelphia Inquirer* lo expuso, "único". El periodismo es una profesión singular. Esto es, no tiene equivalente en una comunidad. Doctores, ministros, arquitectos, maestros, todos ellos tienen roles únicos y esenciales en una comunidad. Como lo hacen los procuradores, abogados ejecutores de la ley, oficiales, banqueros, gobernantes, artistas, etcétera. Es eso lo único que ellos hacen.

Y así es con los periodistas. Un periodista es una persona sin igual respecto a su responsabilidad para recopilar información y presentarla al público, para buscar la verdad y reportarla lo más completa como sea posible. Un periodista debe emplear el excelente arte del cumplimiento del mandato social para hablarle a la comunidad acerca de asuntos significativos y que las personas puedan tomar decisiones importantes respecto a sus vidas -decisiones importantes acerca de las escuelas de sus hijos, acerca de su seguridad personal, de los hechos gubernamentales, etcétera.

Esta es la singular responsabilidad del periodista. Efectuar su rol con excelencia es lo que el verdadero periodismo cívico es en todas partes. Eso refleja el consumado servicio público.

Y al ser así, al realizar este rol único, hacemos elecciones. Como Jane Eisner (1995) en el *Inquirer* lo expresó "nuestra función requiere de un cierto grado de independencia. Tenemos que renunciar a algunas cosas, personalmente, en términos de las actividades y colectivamente, como un periódico en orden que mantenga un cierto grado de distancia que nos permita conservar nuestra integridad."

Claro, Jane Eisner considera su rol de periodista como único. También es único lo que Bill Woo escucha como sonidos de campanas.

Este rol del periodista debe ser denominado "vocación especial", para usar las palabras de Paula Ellis (1995), directora editorial del *The State*, periódico de Columbia, South Carolina. Ellis es, como los dos anteriores, idealista y muy práctica cuando observa su rol como una periodista con una "vida de servicio... una vez que identificas sus especiales dones, necesitas usarlos para hacer de tu comunidad algo mejor", dijo.

Paula Ellis no es detractora del periodismo público. De hecho, ella ve algunas fuertes conexiones entre este "periodismo de servicio" basado en los valores tradicionales y sus conexiones con el público. "Mi periodismo y mi preocupación por la comunidad siempre han estado vinculados", dice. Y esa conexión es reflejada en su impresionante trabajo y en el periódico *The State* donde ha hecho cosas importantes en asuntos relacionados con los jóvenes, los enfermos de SIDA y con la educación.

Paula Ellis (1995) cree en una solución fundada en el modelo del periodismo. "La vieja línea en un proyecto de investigación deja de lado los problemas... abandona a las personas que se sienten desoladas e impotentes. Nos encantaría ofrecerles soluciones de expertos desde el interior de nuestros

propios elementos. Eso sería igual al desempoderamiento de lo público. Muchas personas aún no saben lo que pueden hacer acerca de sus problemas.

El periodismo cívico ya construye nuevos modelos para ayudar a los ciudadanos a adquirir poder. El periodismo cívico es un periodismo ético. Si examinamos el magnífico trabajo de periodistas como Jeff Good y Paula Ellis, si consideramos la calidad de proyectos de *The Akron Beacon Journal*, *National Public Radio*, *The Philadelphia Inquirer* y *The St. Petersburg Times*, encontramos sólidas conexiones entre la vieja guardia del periodismo y la nueva marca del periodismo. Las diferencias no son tan grandes como frecuentemente se pintan. Existe una causa común.

Podemos usar el principio de independencia como guía para explorar ese campo común en nuestra búsqueda para servir mejor a los ciudadanos y a la sociedad. El periodismo cívico, si es practicado con gran habilidad y con un compromiso profundo, y si es guiado por líderes con altos estándares éticos, puede producir información que honre la responsabilidad de esta vieja centuria, que ayude a "aliviar la aflicción y afligir la comodidad."

BIBLIOGRAFÍA

- Broder, D. (1990), "Five Ways to Put Sanity back in Elections", *The Washington Post*, 14 de enero, p. B1.
- Byrd, J. (1995), "Conversations with the Community", *The Washington Post*, 5 de Febrero, p. 6
- Campbell, C. (1995), Telephone interview whit author, 26 de febrero.
- Case, T. (1994), "Public Journalism Denounced", *Editor and Publisher*, 12 de Noviembre.
- Clark, R. (1994), Unpublisher comments from Poynter Institute for Media Studies Ethics Seminar, St. Peterburg, FL, 6 de Noviembre.
- Clifton, D: (1994), "Creating a Forum to Help Solve Community Problems", *Miami Herald*, 6 de Marzo, p. 4c.
- Dinges, J. (1995), Internet Bulletin Board (ELECTION@NPR.EP) Communication to National Public Radio Election Project Participants, 27 de Enero.
- Eisner, J. (1994) "Should Journalists Abandon Their Detachment To Solve Problems?", *Philadelphia Inquirer*, 16 de Octubre, p. E7.
- , (1995), Telephone Interview whit author, 28 de Febrero.
- Ellis, P. (1995), Telephone Interview whit author, 28 de Febrero.
- Fouhy, E. (1994), "Is civic Journalism the Answer?", *Communicator*, Mayo, pp. 18-19.
- Glaberson, W. (1994), "A New Press Role: Solving Problems" *The New York Times*, 3 de Octubre, p. 6D.
- , (1995) "Press: From a Wisconsin Daily, a progress report on A new kind

- of problem-solving journalism", The New York Times, 27 de Febrero, p. C6.
- Merritt, D. (1994), "Public Journalism: A movement Toward Fundamental Cultural Change", Wichita Eagle, 30 de Octubre, p. 17 a.
- Miller, E., (1994) "The Charlotte Project: Helping Citizens Take Back Democracy", Poynter Institute Paper, St. Peterburg, FL.
- Rosen J. and D. Merritt, (1994), "Public Journalism: Theory and Practice", Kettering Foundation paper.
- Woo, W. (1995), "As Old Gods Falter: Public Journalism and the Tradition of Detachment", The Press- Enterprise Lecture Series. Number 30, University of California, Riverside, 13 de Febrero.